

ministrar en estas misiones y suplir por los que enfermasen y se retirasen.

El mismo dia fondeó la fragata Nuestra Señora de los Remedios (álias la Favorita) al mando de su capitan y piloto D. Juan Bautista Aguirre y de segundo N. José Tobar, viniendo de capellan D. José Villaverde, clérigo de dicho obispado de Guadalajara, viniendo embarcado en dicha fragata otro padre misionero de nuestro colegio llamado fray Diego Noboa, sacerdote y predicador apostólico como el antecedente y vino al mismo destino. Por los dichos padres y por las cartas que se recibieron se tuvo la noticia de que todavía se hallaban en el colegio los ilustrísimos señores fray Rafael Verger, obispo de Linares, nuevo reino de Leon y fray Juan Ramos de Lora, obispo de Maracaibo, esperando las bulas para caminar á sus destinos; ámbos misioneros apostólicos de dicho colegio de San Fernando y venidos en la misma mision en que yo vine y el primero mi paisano y condiscípulo desde niños de primeros rudimentos de latinidad.

Asimismo vino la noticia de que el ilustrísimo señor D. fray Antonio de los Reyes, obispo de Sonora y Californias habia llegado al colegio de San Fernando en donde estuvo hospedado más de dos meses y que el dia 15 de Setiembre del anterior de 82 se consagró en Tacubaya asistiendo á la funcion el reverendo padre guardian y venerable discretorio de nuestro colegio; y despues de consagrado se encaminó para Sonora con diez y nueve misioneros que trajo de España á fin de